

La ontología ecopolítica del riesgo en los Tepehuas. Una reflexión sobre el ritual a la Sirena

*The Ecopolitical Ontology of Risk in the Tepehuas.
A Reflection on the Ritual to the Siren*

Oscar Adán Castillo-Oropeza^{a, b}

RESUMEN

El objetivo principal de este texto ha sido reflexionar sobre la construcción de la ontología ecopolítica del riesgo por inundación en la población indígena Tepehua, que se ubica en el municipio de Huehuetla Hidalgo, México. A partir del enfoque de la ecología política relacional, se discuten algunas ideas sobre las condiciones de vulnerabilidad de esta población en ese lugar y cómo estos sujetos, a través de un conocimiento socioculturalmente acumulado sobre el territorio que habitan, definen las causas y consecuencias de vivir cerca del río Pantepec, el cual cada temporada de lluvias amenaza con desbordarse y destruir su patrimonio labrado por generaciones. Se identificó que la principal estrategia para hacer frente a las posibles inundaciones es la práctica de rituales, como el ritual a la Sirena. Para todo ello, se hizo una investigación documental, recorridos y observaciones de campo y, se recuperaron testimonios de informantes clave. Finalmente, se aportan otros elementos heurísticos para el análisis de los riesgos socioambientales y su relación con el conocimiento indígena no sólo en México, sino en América Latina.

PALABRAS CLAVE: riesgo por inundación; conocimiento indígena; ritual; México.

ABSTRACT

The main objective of this article has been to reflect on the construction of the ecopolitical ontology of flood risk in the Tepehua indigenous population, which is located in the municipality of Huehuetla Hidalgo, Mexico. From the approach of relational political ecology, some ideas are discussed about the conditions of vulnerability of this population in that place and how these subjects, through a socioculturally accumulated knowledge about the territory they inhabit, define the causes and consequences of living near the Pantepec river, which every rainy season threatens to overflow and destroy its heritage carved for generations. It was identified that the main strategy to deal with possible floods is the practice of rituals, such as the Siren ritual. For all this, a documentary investigation, field trips and observations were made, and testimonies from key informants were recovered. Finally, other heuristic elements are provided for the analysis of socio-environmental risks and their relationship with indigenous knowledge not only in Mexico, but in Latin America.

KEYWORDS: flood risk; indigenous knowledge; ritual; Mexico.

Introducción

En la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (ONU, 2008) se reconoce que las culturas, las prácticas tradicionales y los conocimientos indígenas son fundamentales para alcanzar el desarrollo sostenible. Para ello, los Estados deben implementar las políticas o los programas adecuados que ayuden a estos grupos a la protección y conservación de la naturaleza, así como

de sus territorios, en relación con muchos temas, tal es el caso de la gestión de riesgo de desastres.

De ahí que, en el Marco de Sendai para la Reducción de Riesgo de Desastres 2015-2030 (Sendai, 2015) y desde el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC) (IPCC, 2020), se menciona que los gobiernos no solo deben liderar, coordinar y regular la gestión de riesgo de desastres, también resulta necesario que recuperen

a Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo, División de Humanidades y Ciencias Sociales. El Desdavi, Hidalgo, México.
ORCID Castillo-Oropeza, O.A.: 0000-0002-3054-7993

b Autor de correspondencia: oscaradan68@gmail.com

e integren en dicho proceso los conocimientos y la experiencia de los pueblos indígenas, porque son determinantes, junto con los conocimientos científicos, para la evaluación de riesgo de desastres y la ejecución efectiva de planes o mecanismos de alerta temprana, particularmente a nivel local.

Recientemente, algunos autores discuten la relación entre reducción de riesgo de desastres y conocimientos indígenas, desde diferentes enfoques y encuadres metodológicos discuten cómo construyen dicho conocimiento, si logran integrarse o no a las políticas de reducción de riesgos en diferentes países como Indonesia, Nueva Guinea, Filipinas o Zimbabwe (Kelman et al., 2012; Dube y Munsaka, 2018; Lambert y Scott, 2019; Zulfadrim et al., 2019).

En ese sentido, este texto pretende contribuir a dichas discusiones desde una perspectiva diferente, la pregunta central que nos sirve de guía, ¿De qué manera se construye la ontología ecopolítica del riesgo en la población indígena Tepehua, en el municipio de Huehuetla-Hidalgo, a través del ritual a la Sirena? Para ello, se hace uso del enfoque de la ecología política relacional, que sirve para analizar las causas de fondo del asentamiento de estos sujetos a orillas del Río Pantepec y, cómo su experiencia y percepción en este territorio ha posibilitado la acumulación de un conocimiento socioculturalmente construido sobre el riesgo por inundación (Douglas, 1996; Oliver-Smith, 2002), el cual adquiere sentido en el desarrollo de prácticas concretas como el ritual a la Sirena, quien provoca o no la presencia de lluvias intensas y, por lo tanto, el posible desbordamiento del afluente.

Finalmente, para dar respuesta a la pregunta y alcanzar nuestros objetivos, se hizo una investigación documental sobre literatura especializada, recorridos y observaciones de campo, revisión de documentos oficiales, se recuperaron los testimonios de varios informantes clave, se usaron fotografías y sistemas de información geográfica para localizar el área geográfica de estudio. Con la finalidad de aportar otros elementos heurísticos para el análisis de los riesgos socioambientales y su relación con el conocimiento indígena en clave de ecología política relacional, no sólo en México, sino en América Latina.

Ecología política relacional y ontología ecopolítica del riesgo

En el mundo, la ecología política es un campo de estudio y de acción bastante amplio, en constante replanteamiento, multi e interdisciplinario, la ecología política "(...) puede entenderse como una suerte de paraguas bajo el cual conviven varias tradiciones y líneas de investigación política y ecológica que comparten ciertas preocupaciones ético-políticas e intelectuales" (Bebbington, 2007, p. 26).

De acuerdo con Martín y Larsimont, hay al menos tres grandes perspectivas de ecología política que se han desarrollado de forma paralela y con poco diálogo entre sí: la anglosajona, francófona y latinoamericana. Desde sus diversas áreas de interés aportan conceptos, metodologías o formas y políticas de acción, que podrían vincularse y retroalimentarse para un mejor entendimiento cosmopolita sobre las distintas socrionaturalezas (véase Martín y Larsimont, 2016).

En América Latina, los estudios de ecología política son numerosos y analizan diversos temas. Por una parte, los conflictos socioambientales y las disputas por el territorio, debido a la imposición y los despojos que provocan actividades económicas extractivistas como la minería, la construcción de represas, los parques eólicos, los enclaves turísticos o la agroindustria. Por otra, la memoria biocultural de los pueblos indígenas y sus acciones de cuidado o resistencia ante la destrucción de su entorno, el cambio climático y su lectura indígena-feminista, así como los saberes ambientales y los diferentes tipos de ontologías (véase Durand et al., 2011; Toledo, 1992; Ulloa, 2019). Por ejemplo, en México encontramos en mayor o menor medida una confluencia de este tipo de análisis, tanto en ámbitos rurales-indígenas como, recientemente, en espacios urbanos centrales y periféricos (Toledo, 1992; Durand et al., 2011).

En esta ocasión, nos interesa plantear desde la ecología política relacional que en el estudio de los procesos socioambientales como procesos sociopolíticos, territoriales y socioculturales convergen dos cuestiones, no necesariamente entrelazados por un principio de causalidad, sino por las propias circunstancias en las que se manifiestan (Castillo, 2020).

La ecología política relacional permite comprender de qué manera se presentan las relaciones de poder político-económicas entre determinados grupos (gobiernos, capital o intermediarios, etc.) que inciden en la transformación/sobre apropiación de la naturaleza, el territorio y, a su vez, cómo se producen las desigualdades, injusticias, sufrimientos y acciones socioambientales a distintas escalas. Pero también, en un plano horizontal, se trata de reflexionar sobre las formas en que los sujetos construyen su propia existencia cotidiana en vínculo con sus naturalezas y territorios, lo cual hace preguntarnos, por ejemplo, sobre el sentido y la importancia de los rituales en tanto prácticas que reproducen una ontología, es decir, una posición simbiótica (humano-no humano) y política frente al mundo, ante los actuales escenarios de despojo material e inmaterial, tal es el caso de los grupos o comunidades indígenas, no solo en México sino en América Latina (Castillo, 2020).

De esta manera, la ecología política relacional nos abre la puerta a un escenario de lucha por la desnaturalización de la relación sociedad-naturaleza (Leff, 2006; 2019), para comprenderla desde un enfoque sociopolítico y problematizar las causas de fondo, las consecuencias diferenciadas de los cambios socioambientales para los sujetos menos favorecidos, pero al mismo tiempo, pensar sobre la formación de sus diversos saberes y ontologías ecológicas en diferentes contextos.

Estas ontologías son en sí mismas un cuestionamiento a la preponderancia ontológica de la modernidad occidental, como un tipo de pensamiento en el cual la naturaleza y la sociedad se consideran como elementos separados en un orden jerárquico, comandado por la especie humana que minimiza la importancia de otros seres, objetos, animales o plantas en la construcción del mundo (Viveiros de Castro, 2003; Escobar, 2010; Descola, 2012; Ruiz y Del Cairo, 2016; Gudynas, 2019). Por lo tanto, la “(...) comprensión de este tipo de ontologías requiere de pensar en multiplicidades, no en binarismos que imposibilitan acercarse a la complejidad de sionaturalezas heterogéneas. En el entendido, de que hay otras definiciones o conocimientos sobre lo

real, resultado de las maneras en cómo los humanos entretienen su coexistencia y definen su carácter político en relación con los no humanos” (Castillo, 2020, p. 35).

Los no humanos en las sociedades no occidentales “(...) se hacen presentes de diversas maneras (en forma directa, o por intermediarios, como por ejemplo chamanes o líderes religiosos). Como la comunicación es posible o la expresividad es reconocida, esos entes no humanos inciden sobre las discusiones políticas” (Gudynas, 2014, p. 11). En ese sentido, los grupos indígenas “(...) sienten y entienden sus mundos (...) políticamente con los no-humanos” (Gudynas, 2014, p. 7).

De tal forma que, cuándo hablamos de las ontologías ecológicas de los pueblos indígenas nos referimos al cúmulo de relaciones-coexistencias que estos sujetos crean y reproducen por generaciones con su territorio y todos los no humanos que lo componen. Aquí se entiende que la ontología ecológica del riesgo es todo lo referente a sus conocimientos, sentires, acciones y discursos, frente a la posibilidad o no de que ocurra un desastre, que encuentran eco en prácticas concretas, como los rituales.

Finalmente, se trata de vínculos y acciones que antes de definirse como socioculturales, son políticas no porque dominen y ejerzan algún tipo de violencia o poder sobre su entorno y sus pares, sino porque los define como sujetos con poder de pensamiento, sentimiento, decisión y acción frente a su propio destino y los procesos socioambientales que lo cruzan, los cuales se encuentran determinados por las acciones avasallantes de diferentes grupos de poder estatales o privados que, a su vez, los invisibilizan, deslegitiman y niegan.

Metodología

La estrategia metodológica que se implementó en esta investigación fue en varias etapas y preponderantemente cualitativa. Primero se hizo una investigación documental sobre la literatura especializada que se ha publicado en los últimos 10 años en revistas indexadas internacionales, libros y capítulos de libros sobre temas de ecología política en América

Latina, ontologías indígenas en relación con la naturaleza y el territorio, así como de otros textos que se enfocaran en problematizar la relación entre ritual, riesgo y desastre.

Posteriormente, se revisaron algunos textos académicos histórico-socioantropológicos para comprender el modo de vida de la población indígena Tepehua y las causas de su ubicación en el municipio de Huehuetla, al igual que sus prácticas socioculturales relacionadas a la ritualidad. Asimismo, se consultaron documentos y datos oficiales para conocer de manera general algunas características sociodemográficas como: población total actual y el nivel de marginación de las colonias (o barrios) que se ubican cerca del río Pantepec, para saber quiénes son las personas que se encuentran en riesgo de inundación.

De igual modo, entre los meses de marzo y mayo de 2020 se llevaron a cabo recorridos y observaciones de campo en dicho lugar, para hacer el reconocimiento de esos territorios y establecer el primer contacto social. En este proceso fue de vital importancia la ayuda de algunos colaboradores que son originarios de Huehuetla, su interés en este proyecto fue determinante para que se logaran las primeras conversaciones informales con diferentes sujetos. Todos los datos y anotaciones se registraron en un diario de campo.

Después, se aplicaron 10 entrevistas semiestructuradas a varios informantes clave, en particular a quienes han organizado y participado en el ritual a la Sirena, son en su mayoría gente de la tercera edad, en específico al curandero del pueblo —tal como él se define— y otras personas que participaron en varias ocasiones en dicha práctica, para conocer qué es la Sirena, cómo se desarrolla el ritual, qué significados y simbolismos lo componen y de qué manera es una estrategia de parte del pueblo Tepehua para prevenir el riesgo por inundación y el posible desastre. También se contactó a un informante de la administración pública local, para saber su opinión sobre el ritual y, en concreto, qué se hace desde el gobierno municipal frente al riesgo por inundación en este lugar. Las entrevistas duraron entre cuarenta minutos y una hora, se hicieron en varias sesiones, se grabaron y codificaron respectivamente.

El riesgo por inundación en Huehuetla

El municipio de Huehuetla forma parte de lo que se conoce como la región Otomí-Tepehua, la cual la componen también otros municipios como Tenango de Doria, San Bartolo Tutotepec, Metepec, Acaxochitlán y Agua Blanca de Iturbide. En Huehuetla, hay una población total de 22.864 habitantes, de los cuales 11.830 son mujeres y 11.016 hombres y, poco menos de la mitad de la población, el 46,0%, habla algún idioma indígena, entre los que destaca el Tepehua (INEGI, 2021) (Figura 1).

Son lugares anclados en la Sierra Madre Oriental de México, muy ricos en vegetación, en fauna, están compuestos por múltiples ecosistemas. Sin embargo, de acuerdo con datos oficiales, el índice de marginación social en estos municipios es alto y muy alto, Huehuetla tiene un índice muy alto (CONAPO, 2015). Para enfrentar esta realidad contradictoria, el gobierno municipal en el Plan Municipal de Desarrollo (2020-2024), plantea que es necesario retomar y hacer cumplir los objetivos de la Agenda 2030, a partir de la ejecución de políticas públicas que reduzcan la situación de precariedad social en la que se encuentra la población y que impulsen el desarrollo sustentable (Gobierno del Estado de Hidalgo, 2020).

Ante las buenas intenciones gubernamentales, hay un peso determinante de la realidad histórica y socioambiental de este lugar, de la población indígena que lo compone y de sus percepciones y conocimientos socioculturalmente construidos (Douglas, 1996; Oliver-Smith, 2002) sobre el territorio, la naturaleza y cualquier otro tipo de no humanos, los cuales son las piedras angulares de su reproducción sociocultural, pero también de su existencia y, por lo tanto, de su posicionamiento político ante cualquier situación o proceso, por ejemplo el riesgo por inundación.

En ese sentido, cabe mencionar que por este municipio atraviesan dos grandes afluentes de agua, el río Pantepec y el río Beltrán, además de otros pequeños arroyos. A una distancia de 500 metros aproximadamente del río Pantepec se encuentran algunos asentamientos humanos como la colonia Aztlán, la colonia la Ribera o la colonia Nueva y la

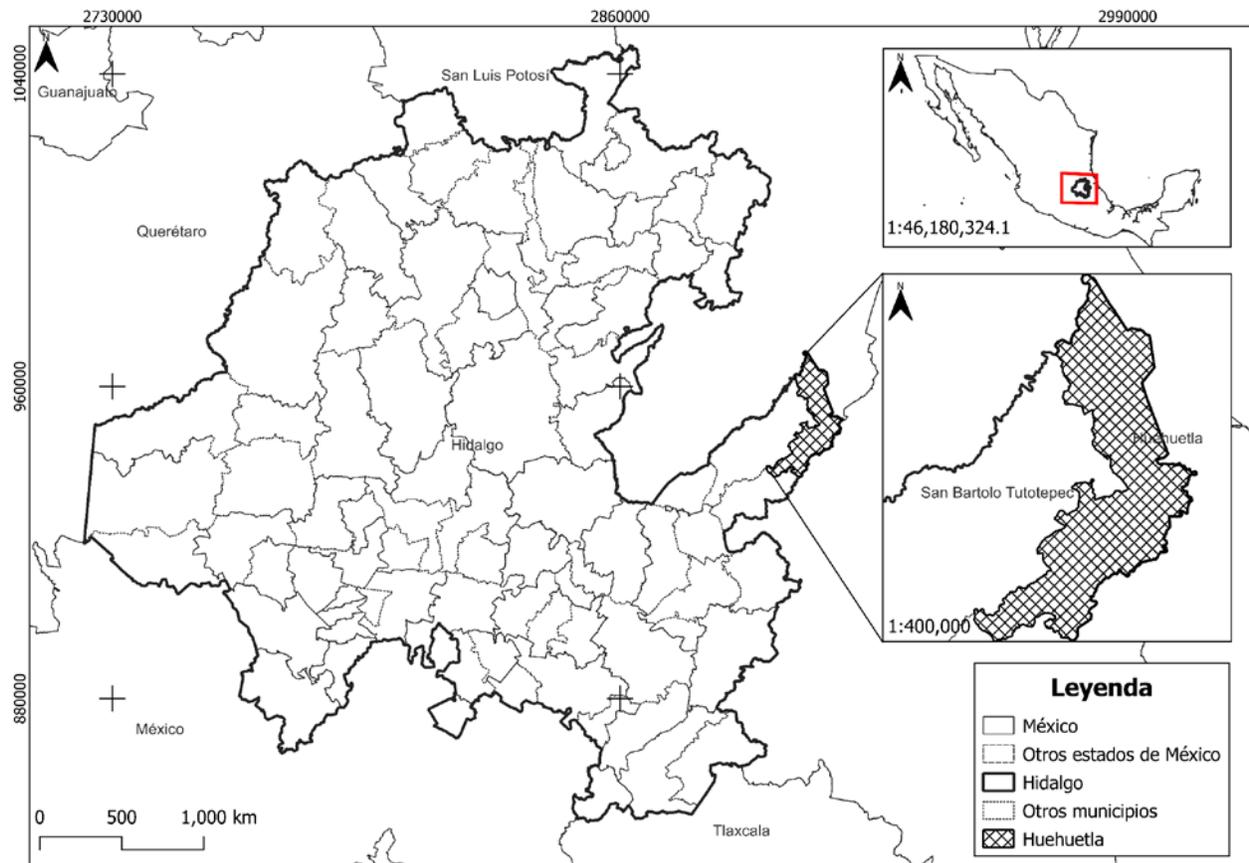


Figura 1. Ubicación del municipio de Huehuetla, Hidalgo. Fuente: elaboración propia con información del Marco Geoestadístico Nacional de INEGI (2020)

plaza pública principal del municipio. Estas colonias presentan un grado muy alto de marginación social que está relacionado a la falta de educación, de servicios (agua, alcantarillado, salud, energía eléctrica) y de seguros contra riesgos de desastre, entre otros (Figura 2).

La población indígena Tepehua habita esos espacios por generaciones, pero no ha sido siempre por elección, sino que se debe a un proceso histórico de desplazamiento y expulsión hacia la periferia de la zona centro del municipio, en donde se encuentra la población de mayores ingresos, los representantes del clero católico, los herederos de terratenientes que siguen teniendo un mayor poder de participación y acción en los procesos políticos formales a nivel local, además de una amplia legitimación político-económica hacia estos grupos sociales (Figura 3). Al respecto, se comenta:

Nosotros los tepehuas nos asentamos en este lugar desde hace mucho tiempo, nuestros antepasados llegaron, se asentaron en las partes bajas y altas según querían. Nos cuentan los que nos antecedieron que muchos se ubicaron en las orillas de lo que ahora es el Pantepec, otros en las partes altas y planas. Después esto se fue poblando, así ahora se ve el barrio Aztlán y otros barrios, la gente de menos dinero fue poblando esos lugares y la gente de más recursos fue poblando el centro, los dueños de grandes tierras (...) o los que eran de la iglesia. Todos siguen ahí. Todo esto (señala el perímetro de su casa, la cual está cerca de un arroyo que conecta con el río Pantepec), era de un tío (entrevista semiestructurada a informante 1, 23 de marzo de 2021).

La población Tepehua ha enfrentado varias inundaciones a lo largo de su historia en este lugar,

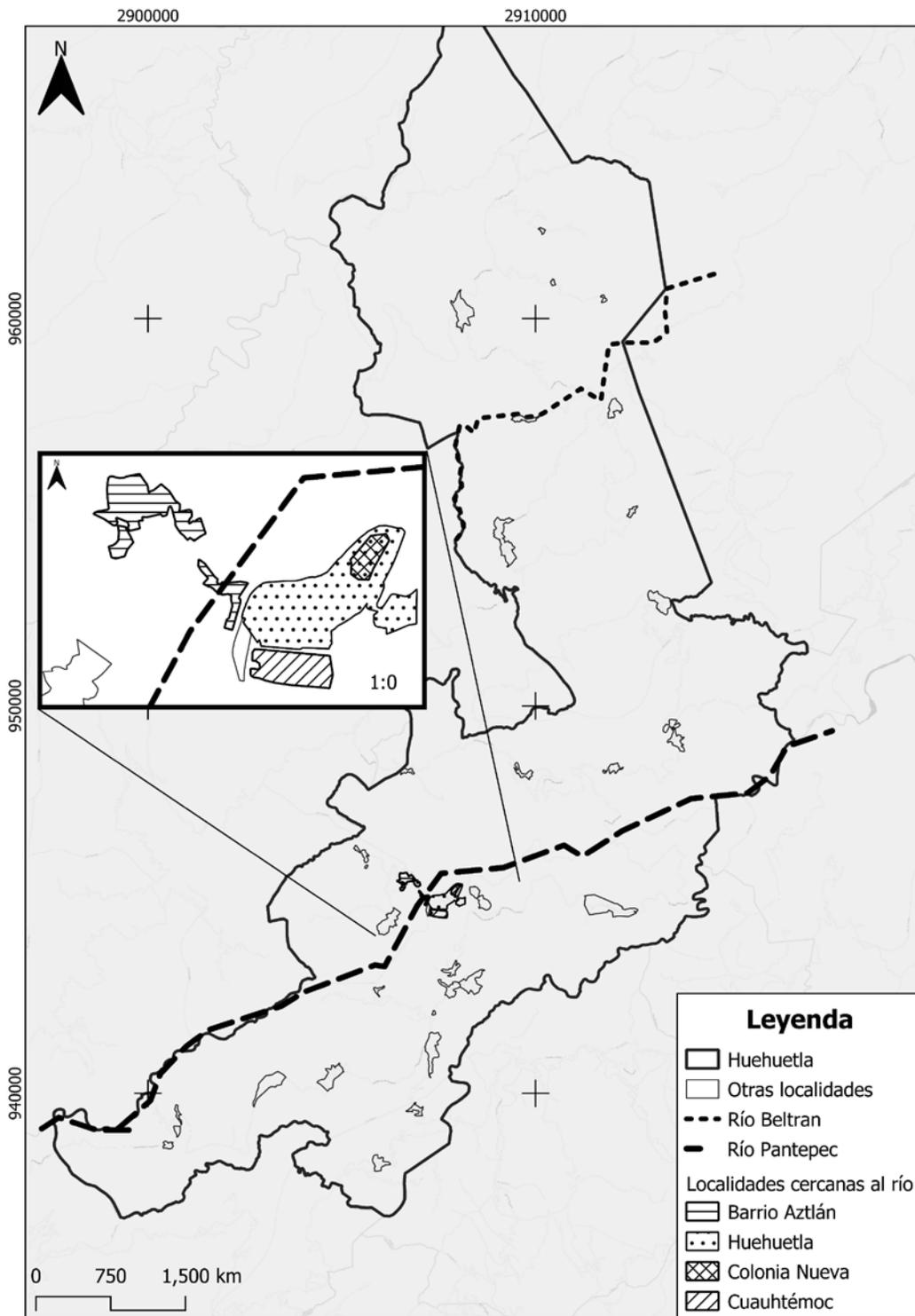


Figura 2. Ubicación de las colonias cerca del río Pantepec en el municipio de Huehuetla.
 Fuente: elaboración propia con información del Marco Geoestadístico Nacional de INEGI (2020)

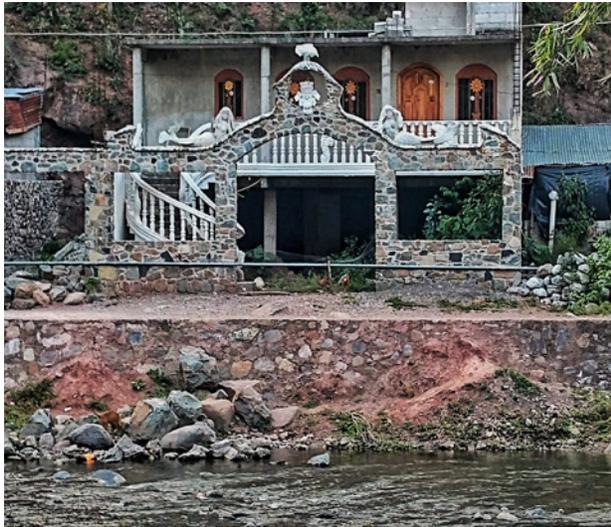


Figura 3. Viviendas a las orillas del río Pantepec. Fuente: fotografías del autor

ocasionadas por el desbordamiento del río Pantepec. No hay un registro oficial de cuántas han ocurrido, pero algunas fuentes secundarias mencionan que al menos son diez (Flores, 2014). La primera inundación ocurrió a principios del siglo XX, la penúltima en el año 2012 y, la última, en 2021, recientemente. De tal manera, el desastre es un hecho presente en la memoria colectiva de los pobladores:

Sí han ocurrido varias inundaciones. Hay dos arroyos que algunas veces cuándo ha llovido mucho se juntan con el río (río Pantepec) y han hecho crecer rápido la corriente, es cuando se ha desbordado, porque ha llovido muchísimo y, otras simplemente el río crece rápido por toda el agua que trae de otros lugares. El río les va pegado a las casas, ha arrastrado animales, trae arrastrando troncos de las partes altas, todo eso lleva el agua, cuándo está así no hay nada que lo pare, lo único que queda es salir corriendo, sin nada, qué más queda, aguantar que no nos lleve (entrevista semiestructurada a informante 1, 23 de marzo de 2021).

A pesar de ello, no existe alguna iniciativa real de parte de los diferentes niveles de gobierno para las comunidades indígenas afectadas, sobre la gestión y prevención del riesgo de inundaciones, el diseño y aplicación de programas de reubicación o de indemnización por las pérdidas materiales, ante el riesgo y el posible desastre por inundación. Por ejemplo, en el gobierno municipal actual (2020-2024) no se define como urgente la prevención del riesgo de

inundación, por lo tanto, se carece de un programa para la gestión integral del riesgo y el desarrollo de grupos sociales más resilientes, tal como se indica desde algunas instancias internacionales (Gobierno del Estado de Hidalgo, 2020).

A nivel local, la prioridad es la capacitación del personal de protección civil ante desastres “naturales”, así se define: “Crear un Programa de Capacitación para los Servidores Públicos responsables del área de Protección Civil para la reducción de riesgos de desastres, la atención de emergencias y la rehabilitación de los siniestros” (Gobierno del Estado de Hidalgo, 2020, p. 90). Se menciona que:

Lo primero que debemos hacer cuándo empieza a llover mucho y vemos que el nivel del agua del río sube, debemos avisar a los que viven cerca del río para que reúnan sus documentos importantes, se protejan y si es el caso salgan de sus casas. No podemos hacer más, son fenómenos, desastres naturales que no podemos prevenir, controlar, no hay forma (entrevista semiestructurada a informante 4, 25 de agosto de 2021).

Parece que hay una confusión de términos, el riesgo y el desastre se entienden como fenómenos naturales y, por consiguiente, la acción gubernamental no intenta reducir las condiciones de vulnerabilidad de la población. Se trata de disminuir el riesgo como evento natural, sin pensar en otro tipo de variables socioterritoriales que han sido, junto con la presencia de lluvias intensas, las causas de las inundaciones

en este municipio, como es la ocupación histórica del territorio, las condiciones de marginación social y la segregación socioespacial de la población Tepehua hacia las orillas del río Pantepec. Sobre este punto se comenta:

Las colonias que están cerca del río siempre que llueva mucho podrán inundarse, esas gentes no tienen a dónde moverse, en tiempos de aguas (lluvias intensas) viven con ese temor. Han pasado muchos gobiernos y siempre dicen que van a hacer algo para que no se vaya a desbordar el río, pero no han hecho nada, siguen en las mismas, se les olvida o quién sabe, pero la gente ya aprendió a vivir con eso (entrevista semiestructurada a informante 1, 23 de marzo de 2021).

Por último, se podría decir que estas comunidades indígenas experimentan un histórico abandono institucional, el cual ha provocado en diferentes momentos la afectación de varias familias debido a las anegaciones, que agudizan su precariedad socioeconómica. Esta es una realidad que tiende a complejizarse, en los últimos años, en la zona del cauce del río Pantepec se han establecido nuevos pobladores provenientes de municipios aledaños que pertenecen a otros grupos étnicos, como los otomíes.

En consecuencia, no existe una regulación municipal de estos nuevos procesos de invasión/ocupación en esta parte del territorio, los recién llegados viven en un escenario de riesgo de inundación y posible desastre. Justamente, en el mes de agosto de 2021, el río se desbordó otra vez y afectó a estas familias que, a pocos meses de la inundación, no han recibido algún tipo de ayuda por parte de las autoridades locales.

Ahora bien, a la par de que las relaciones de poder históricamente han definido el establecimiento de estas colonias cerca del río Pantepec, los indígenas Tepehuas han construido un conocimiento, un saber y una explicación sobre el riesgo de inundación y las inundaciones, a raíz de sus relaciones sociales intracomunitarias con el territorio y el río, es decir, a partir de vínculos mítico-religiosos y socioespaciales con otros seres híbridos o actantes (humanos-no humanos) (Latour, 2007), mismos que se manifiestan en una serie de prácticas concretas, por ejemplo, el ritual a la Sirena.

El ritual a la Sirena

En los pueblos mesoamericanos hay una estrecha familiaridad con la naturaleza y el territorio, que da forma a sus pensamientos y prácticas, pero también a sus conocimientos sobre su propia realidad, que tienen una explícita cercanía con lo sagrado y los calendarios agrícolas (Maya, 2016). De esa manera, los cerros, las cuevas, los ríos, los animales, la milpa, las plantas y otros seres metafísicos son no solo elementos del paisaje, sino agentes no humanos indispensables en la construcción histórica de las ontologías de estos sujetos como pueblos o comunidades.

Para comprender cómo se presenta el entramado de relaciones entre humanos-no humanos, las prácticas cotidianas y los rituales de petición o gratitud han sido un camino largamente recorrido desde diferentes intereses y enfoques académicos. En este aspecto, el estudio de los rituales es multidimensional, se analizan los símbolos y significados que se ponen en juego en dicha práctica, lo estético, los rasgos y ritmos musicales, el uso de la lengua y el sentido religioso, la organización y los roles de cada participante, entre otros (Trejo et.al., 2009).

Sin embargo, el ritual en tanto interacción e intercambio (Goffman, 1970) oral, simbólico entre humanos-no humanos, no es únicamente una expresión cultural, es una acción ecopolítica, es decir, el ritual es el espejo en el que los grupos indígenas reafirman su coexistencia en términos políticos, en vínculo estrecho con la naturaleza y el territorio. Se entiende que, en los pueblos indígenas, el ritual es una suerte de contrapoder ontológico-ecopolítico frente a las dinámicas racionalizantes del mundo moderno a distintas escalas, en las cuales esta práctica y otras llegan a folclorizarse, a ser usufructuadas por actores económicos y políticos, pero también tienden a ser invisibilizadas real y simbólicamente.

En el caso del ritual a la Sirena en los indígenas Tepehuas de Huehuetla, Hidalgo, es una práctica que se realiza entre los meses de mayo y julio en la época de lluvias, pero puede variar. Es comúnmente organizada por el curandero del pueblo —así se autotombra—, quien se encarga de reunir a la población de mayor edad para deliberar sobre los insumos materiales para el rito, desde comida, música en vivo, hasta animales (aves, borregos, etc.), ropa y objetos

como aretes, zapatos, vestidos o peinetas. Después, también acude a las autoridades locales para pedir apoyo económico con la finalidad de aminorar los gastos entre los participantes. Es importante señalar que es él quién organiza y dirige el *costumbre* —como lo definen los Tepehuas— o el ritual, porque es el único que establece contacto con la Sirena o Serena, la cual se considera en el pensamiento Tepehua como la “mujer del agua” o *Xa’ Atsi’ Xkan*. El curandero menciona al respecto:

El agua no es de cualquiera, la dueña es la Serena. La Serena me habló desde que estaba chiquillo, se me aparecía, acá abajo en el manantial o allá en el río, es mujer y pescado, las dos cosas. Ella siempre me dice cuándo tenemos que hacerle su costumbre, me dice: ve y diles que deben ayudarte. Siempre me ha dicho que le hagamos su ofrenda, que le llevemos su *Xinula* (vestimenta en lenguaje Tepehua), su comida, su ropita, su peine, sus aretes, sino se enoja, hace que caiga mucha agua y se desborde el río (río Pantepec), nos lleve. Así ha pasado varias veces, por eso no debemos de jugar con ella. Ese costumbre es de nosotros los Tepehuas, de nuestros corazones, de nuestro pensamiento, creamos en la Serena, a veces no nos da agua y a veces avienta mucha, eso es cuando está enojada porque no le hacemos su costumbre (entrevista semiestructurada a informante 2, 23 de marzo de 2021).

En el mismo sentido, se dice:

Tenemos que hacerle su costumbre a la Serena, sino fíjate, se aparece, con ella no se juega, cuando no le hemos hecho nada, te lo voy a decir, se lleva todo ¡he!, avienta mucho agua, mira que nada más se escucha como rugen el río, eso es señas que debemos tener cuidado; el río se ha metido a las casas, unas se las ha llevado, antes recuerdo cuando estaba pequeña. No le hemos hecho su costumbre, con baile y todo, su ropita, sus aretes, eso le gusta a la Serena. Una vez no le llevamos eso y de repente empezó a tronar, a llover (entrevista semiestructurada a informante 3, 23 de marzo de 2021).

El riesgo y el desastre por inundación desde el pensamiento y el sentir de los Tepehuas, no se reduce a una condición climática, a que la aparición de lluvias es por fenómenos naturales como huracanes,

tienen otro significado relacionado con las decisiones, acciones o acuerdos establecidos con la Sirena que es un híbrido, a través de un proceso de traducción mítico-religioso e intersubjetivo entre el curandero y la comunidad —a su interior—, el cual al mismo tiempo, ha reproducido una serie de conocimientos socioculturalmente construidos por generaciones sobre quién es la Sirena, por qué podría ocasionar lluvias intensas o el desborde del río Pantepec y, qué y cómo se debe hacer para prevenir el riesgo de desastre.

El *costumbre* a la Sirena es entonces en los Tepehuas, una acción para prevenir o no el riesgo por inundación, es la principal estrategia para evitar que llueva bastante y el río Pantepec se desborde. El ritual consiste en hacer una procesión o recorrido hacia el cauce o la cueva que se encuentra al final del río Pantepec, donde se presenta la Sirena. Ahí el curandero se comunica con ella a través de un lenguaje cifrado en lengua tepehua, ofrece en agradecimiento y, en nombre de la comunidad, una ofrenda que consiste en comida y obsequios, a cambio le piden que las lluvias no sean tan agudas y no deje crecer el río, porque de lo contrario acabaría con su patrimonio. Pernotan en ese lugar por unas horas para convivir con la Sirena, mientras transcurre el tiempo para regresar a casa, bailan, cantan, comen y beben. Sobre este punto se menciona:

Cuando hacemos el costumbre a la Serena, vamos al río, allá donde termina, allá a su cuevita donde sale la Serena. Allí yo platico con ella, le digo, mira venimos a dejarte esta ropita, este pollo, este guajolote, estos aretes pa que te los pongas; venimos a estar contigo, a bailar, a comer. Te venimos a pedir que no dejes llover mucho, que el río no se llene (entrevista semiestructurada a informante 2, 23 de marzo de 2021).

El curandero como conocedor del tiempo, sabe cuándo llueve y en qué momento hacer en comunidad el *costumbre*, pero también reconoce que no hacerlo significa asumir el castigo de la Sirena. Hace tiempo que no se hace el ritual:

(...) la gente no me ha venido a ver, las gentes del municipio ya no apoyan, yo les he dicho que es necesario que lo hagamos, antes de que vengan las aguas. La Serena me ha dicho, oye, porque no me han hecho mi

costumbre, háganmela. Nos estamos olvidando de esto que es nuestro, de los Tepehuas (entrevista semiestructurada a informante 2, 23 de marzo de 2021).

La negativa de apoyo de parte de las autoridades para llevar a cabo el ritual significa el desconocimiento de otros saberes sobre las causas del riesgo y el desastre en este lugar, pero también de su propia existencia como pueblo frente a un tipo de desigualdad e injusticia socioambiental determinada históricamente por ciertos grupos de poder. Aun así, se subraya:

La población Tepehua hacía sus ceremonias a la Sirena, son sus creencias. Pero la verdad, no por eso no se va a desbordar el río (río Pantepec), eso es a causa de tormentas, huracanes (entrevista semiestructurada a informante 4, 25 de agosto de 2021).

La ontología ecológica del riesgo por inundación en el pueblo Tepehua, no es un conocimiento tecnificado, producto de una racionalidad instrumental, es el resultado de las relaciones-coexistencias, de los saberes bioculturales de estos sujetos con su territorio, el río, la Sirena y otros no humanos presentes en su vida cotidiana, en su subjetividad. En ese sentido, el costumbre a la Sirena es más que una manifestación simbólica o sociocultural del pueblo Tepehua, es un contrapoder frente a los discursos de los actores internacionales, nacionales o locales sobre la gestión integral del riesgo o la resiliencia ante los desastres.

Conclusiones

En este artículo, se hace uso del enfoque de la ecología política relacional, para comprender las causas de fondo de las condiciones de vulnerabilidad de la población indígena Tepehua, en particular aquellos sujetos que se ubican cerca del río Pantepec en Huehuetla, Hidalgo, como son: la ocupación histórica del territorio, su marginalización, expulsión y segregación socioespacial hacia la periferia de la cabecera municipal, por parte de determinados grupos de poder político-económicos.

De igual manera, se da cuenta de cómo se construye su ontología ecológica del riesgo, en qué consiste y cómo adquiere cuerpo en prácticas concretas,

como el ritual a la Sirena. Se comprende que más allá de su cultura, es una práctica producto de su conocimiento sobre el territorio, el río y seres mítico-religiosos, tal es el caso de la Sirena.

El ritual es su principal estrategia para hacer frente a las posibles inundaciones en este lugar, pero además es una acción que reafirma su coexistencia en términos políticos en relación con la naturaleza y su territorio desde otra racionalidad y otros saberes.

Finalmente, su forma de definir, de comprender y actuar frente al riesgo y desastre por inundación es un contrapoder ontológico-ecopolítico frente a las actuales sobre la gestión integral del riesgo y la resiliencia discursos que están muy alejados de ésta otras realidades.

Agradecimientos

Este proyecto no hubiera sido posible sin el apoyo de diferentes colaboradores: mujeres y hombres que amablemente decidieron platicar conmigo en las localidades que se ubican cerca del río Pantepec, en el municipio de Huehuetla Hidalgo, algunos colegas como Antonio García y Antonio Castillo que también laboran en la Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo y la Dirección General de Educación Superior Universitaria e Intercultural que, a través de la convocatoria UICEH-PT-003 511-6/2020-8627 de Apoyo a la incorporación de nuevos PTC, del Programa para el Desarrollo Profesional Docente, para el Tipo Superior (PRO-DEP), me fue posible concursar y obtener el financiamiento necesario para esta investigación. A todos mi agradecimiento.

Referencias

- Bebbington, A., 2007. Elementos para una ecología política de los movimientos sociales y el desarrollo territorial en zonas mineras. En: Bebbington, A. (Ed.), Minería, movimientos sociales y respuestas campesinas. Instituto de Estudios Peruanos (IEP), Centro Peruanos de Estudios Sociales (CEPES), Lima. pp. 23-46.
- Castillo Oropeza, O., 2020. La ecología política posthumana: Algunas notas críticas para su discusión. En: Carrillo Salgado, M., (Coord.), Reflexiones regionales sobre el desarrollo sustentable en contextos interculturales. Universidad Intercultural del Estado de Hidalgo, Tenango de Doria, México. pp. 32-44.

- Consejo Nacional de Población México (CONAPO), 2015. Datos abiertos del índice de marginación. Disponible en: http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Datos_Abiertos_del_Indice_de_Marginacion; consultado: septiembre de 2021.
- Descola, P., 2012. Más allá de naturaleza y cultura. Amorrortu, Buenos Aires.
- Douglas, M., 1996. La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales. Paidós Ibérica, Barcelona, España.
- Dube, E., Munsaka, E., 2018. The contribution of indigenous knowledge to disaster risk reduction activities in Zimbabwe: A big call to practitioners. *Jambá: J. Disaster Risk Stud.* 10(1), 493-515. DOI: 10.4102/jamba.v10i1.493
- Durand Smith, L., Figueroa Díaz, F., Guzmán Chávez, M., 2011. La ecología política en México ¿Dónde estamos y para dónde vamos? *Estud. Soc.* 19(37), 281-307.
- Escobar, A., 2010. Postconstructivist political ecologies. En: Redclift, M., Woodgate, G. (Eds.), *The international handbook of environmental sociology*. Elward Elgar, Cheltenham, UK. pp. 91-105.
- Flores Aparicio, P., 2014. Tepehuas de Huehuetla. Costumbres y tradiciones. Hidalgo. Consejo Estatal para la Cultura y las Artes, Tulancingo, México.
- Gobierno del Estado de Hidalgo México, 2020. Plan municipal de desarrollo Huehuetla 2020-2024. Disponible en: <https://drive.google.com/file/d/1QWqTansWkHYc7sWa1HrK-KsldHUIfB2N/view>; consultado: septiembre de 2021.
- Goffman, E., 1970. Ritual de la interacción. Sobre el trabajo de la cara. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires.
- Gudynas, E., 2014. Ecologías políticas. Ideas preliminares sobre concepciones, tendencias, renovaciones y opciones latinoamericanas. Documentos de Trabajo No. 72. Centro Latino Americano de Ecología Social CLAES, Montevideo.
- Gudynas, E., 2019. Múltiples paradojas: ciencia, incertidumbre y riesgo en las políticas y gestión ambiental de los extractivismos. *Polisemia* 14(25), 5-37. DOI: 10.26620/uniminuto.polisemia.14.25.2018.5-37
- Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), 2020. El cambio climático y la tierra. Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres. Organización Meteorológica Mundial; Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Ginebra.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática México (INEGI), 2021. Resultados generales del censo de población y vivienda 2020. Disponible en: <https://censo2020.mx/>; consultado: septiembre de 2021.
- Kelman, I., Mercer, J., Gaillard, J., 2012. Indigenous knowledge and disaster risk reduction. *Geography* 97(1), 12-21. DOI: 10.1080/00167487.2012.12094332
- Lambert, S., Scott, J., 2019. International disaster risk reduction strategies and indigenous peoples. *Int. Indig. Policy J.* 10(2) 23-47. DOI: 10.18584/iipj.2019.10.2.2
- Latour, B., 2007. Nunca fuimos modernos. Ensayos de antropología simétrica. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- Leff, E., 2006. La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. En: H. Alimonda (Comp.) *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires. pp. 21-39.
- Leff, E., 2019. Ecología política: De la deconstrucción de capital a la territorialización de la vida. Siglo XXI Editores. México, DF.
- Martín, F., Larsimont, R., 2016. ¿Es posible una ecología cosmo-política?: Notas hacia la desregionalización de las ecologías políticas. *Polis* 15(45), 273-290. DOI: 10.4067/S0718-65682016000300014
- Maya, V., 2016. La actualidad de los rituales agrícolas mesoamericanos: la fiesta de la Santa Cruz y de San Isidro Labrador en dos municipios Mazahuas de México. *Diálogo Andino* 49, 131-136. DOI: 10.4067/S0719-26812016000100015
- Naciones Unidas (ONU), 2008. Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. Nueva York, NY.
- Oliver-Smith, A., 2002. Theorizing disasters. Nature, power, and culture. En: Hoffman, S., Oliver-Smith, A. (Eds.), *Catastrophe & culture. The anthropology of disaster*. School of American Research Press, Santa Fe; James Currey, Oxford, pp. 23-47.
- Ruiz Serna, D., Del Cairo, C., 2016. Los debates del giro ontológico en torno al naturalismo moderno. *Rev. Estud. Soc.* 55, 193-204. DOI: 10.7440/res55.2016.13
- Sendai, 2015. Marco de Sendai para la reducción del riesgo de desastres 2015-2030. Naciones Unidas, Ginebra.
- Toledo, V., 1992. Utopía y naturaleza. El nuevo movimiento ecológico de los campesinos e indígenas de América Latina. *Nueva Sociedad* 180-181, 234-249.
- Trejo, L., González, M., Heiras, C., Lazcarro, I., 2009. Cuando el otro nos comprende: los retos de la interculturalidad ritual. *Cuicuilco* 16(46), 251-272.
- Ulloa, A. 2019. Indigenous knowledge regarding climate in Colombia. Articulations and complementarities among different knowledges. En: G. Feola, G., Geoghegan, H., Arnall, A. (Ed.), *Climate and culture. Multidisciplinary perspectives on a warming world*.

Cambridge University Press, Cambridge, UK. pp. 68-92.

Viveiros de Castro, E., 2003. And : after-dinner speech given at Anthropology and Science, the 5th Decennial Conference of the Association of Social Anthropologists of the UK and Commonwealth, 2003. University of Manchester, Manchester, UK.

Zulfadrim, Z., Toyoda, Y., Kanegae, H., 2019. The Integration of Indigenous Knowledge for Disaster Risk Reduction Practices through Scientific Knowledge: Cases from Mentawai Islands, Indonesia. *Int. J. Disaster Manag.* 2(1), 1-12. DOI: 10.24815/ijdm.v2i1.13503